

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas.
Mes	1
Trimestre	2,50
Semestre	5
Año	10
PROVINCIAS	
Tres meses	2
Ses	6,50
Año	10
Extranjero y Ultramar	8 pesos
CORRESPONSALES	
25 números	2,50
NÚMERO CORRIENTE	
	15 céntimos.

El Motín

PERIODICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

15 céntimos.

ADVERTENCIA

Se ha publicado el retrato de D. Manuel Ruiz Zorrilla. En el próximo número publicaremos el del Sr. Castelar.

TIEMPO PERDIDO

Las sesiones de Cortes van á suspenderse. ¿Qué recuerdos dejan? Ninguno.

Los diputados republicanos han hablado varias veces, algunos bien, y todos procurando servir á la justicia. Pero en resumen, ¿qué? Solamente los interesados recuerdan ya lo que han dicho.

Nada que levante el espíritu del pueblo, hoy tan decaído; nada que lo conmueva, nada que le inspire salvadoras energías.

Palabras corteses, frases bonitas, períodos acabados, argumentos como podría hacerlos cualquiera... Pero ¿pasión? pero ¿fuego? pero ¿apóstrofes que hagan saltar de ira ó indignación á los monárquicos, y que aplaudan y comenten los republicanos? Nada de esto.

La lucha legal... el Congreso... el ariete demolidor de la palabra... ¡Oh, qué hermoso es todo esto! Pero ¡qué falso, qué falso! No sirve ni siquiera para mantener viva la esperanza.

Si el tiempo que los diputados republicanos han perdido en discutir y aprobar un manifiesto incoloro que no ha satisfecho á nadie, ni á ellos mismos, lo hubieran empleado en combatir á la monarquía en el tono y forma que demanda el angustioso estado del país, entonces sí que podría decirse que habían hecho algo.

Y no es lo triste que no hayan hecho nada en esta primera parte de la legislatura, sino que no harán nada en la segunda, ni en las demás legislaturas que sigan.

El afán por aparecer correctos los coloca en situación embarazosa. Por eso se da con frecuencia el caso de que las disputas parlamentarias despierten más interés cuando surgen entre monárquicos, porque éstos les comunican más calor, más interés y más viveza.

Hay que desengañarse. Mientras los republicanos no logren que los monárquicos se escandalicen diariamente al oírlos, y no se vean amenazados de expulsión cada vez que abran la boca, sólo servirán en el Congreso para hacer el juego á las instituciones.

DESLINDE NECESARIO

«Se impone ineludiblemente la reorganización de la izquierda republicana.

La derecha, abatida y casi disuelta desde que en la Asamblea de la prensa y en la Nacional Republicana se afirmó como única actitud digna la de protesta constante contra la restauración, ha ido cobrando ánimos en vista de nuestra aparente inercia, motivada por hechos que con toda nuestra alma deploremos, y ha dado muestras de vida en el manifiesto de las minorías republicanas y en la Asamblea llamada centralista que han celebrado los amigos del Sr. Salmerón.

Interesa profundamente á los republicanos todos que no se confunda su actitud con la de las agrupaciones que, sea cualquiera el radicalismo de su programa, coinciden en ofrecer á la restauración la rama de oliva.

Es necesario que se sepa de un modo que no deje lugar á dudas quiénes son los revolucionarios decididos, quiénes son los republicanos que quieren el triunfo de la República, sin acomodos femeniles ni transacciones bochornosas; quiénes son los que mantienen y están dispuestos á mantener en todo tiempo y sazón la más enérgica protesta contra el estado de hecho creado en Sagunto, sin atenerse á paréntesis, ni á compases de espera, ni á habilidades que muchas veces parecen traiciones, ni á temperamentos de prudencia y templanza que suelen ser rastreadas cobardías.

Es necesario ese deslinde, y además de necesario, urgente. Lo exige no ya sólo la conveniencia, sino el honor de los revolucionarios.

Sabemos ya que á la base tercera de la Coalición de la prensa se acogen gustosos todos los republicanos. Necesitamos saber quienes están sin ambages, rodeos ni contrapesos al lado de la base segunda. Nosotros lo estamos resolviendo.

Y porque lo estamos y porque lamentamos el tiempo perdido por debilidades de unos, vacilaciones de otros y defraudadas aunque generosas esperanzas de los más, creemos urgente el recuento de fuerzas y la división de campos.

Queden á la derecha los republicanos que en una ú otra forma transigen con la monarquía, y formen en la izquierda los republicanos que quieren la República.

Estamos conformes con todo esto que dice nuestro querido colega *La República*. Si es preciso acabar de una vez con las mixtificaciones que van enervando más cada día á los republicanos, y prescindir algo de los principios para fijarnos casi exclusivamente en los procedimientos.

De no hacerlo así, van á reirse de nosotros, y en plazo breve, hasta los chiquillos, como ya se ríen los monárquicos. El ridículo, que mata todo aquello que elige por blanco, va á acabar con nosotros.

¿Qué garantías podemos ofrecer mañana para el gobierno los que tan indecisos, tan torpes y tan cobardes estamos hoy en la oposición?

Hay que pensar mucho en esto.

EL HÉROE ANÓNIMO

Nos ha entrado á los españoles la manía por las estatuas, y digo nos ha entrado, porque también yo la tengo.

En lo que difiero un poco de los demás, es en la oportunidad de levantarlas ahora que caen por tierra tantos españoles á impulso del hambre. Pero en fin, esta es cuestión de apreciación. Los hechos son los siguientes:

Daciz, Velarde, Ruiz, todos estos héroes tienen ya las que les corresponden por sus hazañas el día 2 de Mayo. Pero ¿es que no hubo más héroes que ellos aquel día? El movimiento de protesta contra los franceses, ¿no fué popular antes que todo?

Y siendo esto así, ¿por qué no elevar una estatua que simbolice el valor del pueblo de Madrid, ó, si se quiere hacer más grande la idea, el del pueblo español en masa?

Hace algún tiempo, y obedeciendo á este propósito, dirigí este artículo *A la prensa*:

«Señor director de... (aquí el nombre de todos los periódicos de España).

Mi distinguido compañero: Si usted apadrinase una idea que tengo hace muchos años, quizás, y sin quizás, se realizaría.

No se trata de intereses de partido, ni se necesita otra

cualidad que la de español para acogerla. Y diré más creo que es una de las pocas en que podemos estar todo de acuerdo.

Se trata de erigir una estatua por suscripción nacional.

Una estatua que represente nuestro valor, nuestra independencia y nuestro patriotismo; de que nos enorgullezamos, y que no despierte emulaciones ni recuerde odios.

Una estatua que haga latir de entusiasmo todos los corazones; que dé testimonio de nuestro carácter; que desafie todos los cataclismos sociales, y á cuyo alrededor podamos darnos la mano todos los españoles.

Una estatua que demuestre al mundo que nuestras divisiones y nuestras luchas ceden hoy, como cedieron ayer y cederán siempre, ante la idea que simboliza: el amor entrañable al suelo que nos vio nacer.

¡Necesito, después de esto, añadir que es al alcalde de Mostoles á quien debemos elevar la estatua?

Si usted, señor director, se dignara hacer suya esta idea, pronto, muy pronto admiraríamos esa estatua, la única ante la cual podríamos descubrirnos todos con orgullo patrio, el más noble de todos los orgullos.

Me dirijo á cada periódico en particular, pidiéndole su apoyo, no sólo porque mi insignificancia no perjudique á la grandeza de la idea, sino también porque deseo quitarle todo cuanto de personal pudiera tener, para que resulte obra de todos.

Una advertencia para terminar. Es posible, aun cuando lo ignoro, que alguien haya hablado de esto antes de ahora. En tal caso, sirvan estos renglones para recordar un proyecto que honra por igual al que lo inició, al que lo recuerda y á los que contribuyan á ejecutarlo.

Sólo dos ó tres compañeros se dignaron ocuparse de este artículo, y por cierto que no me extrañó. ¡Distraen tanto la atención de ciertos periódicos el comunicado que se cobra, el anuncio, el chisme del día, la defensa interesada de este ó aquel negocio particular, la descripción de los banquetes á que concurren sus redactores con la obligación de elogiar al que convida, y las novedades de la literatura baladí hoy en boga!

A pesar de esto, insisto en la idea, á sabiendas de que tampoco será tomada en consideración por algunos eminentes *femeninos*. Habiendo sido la epopeya de la Independencia obra del pueblo, creo y sostengo que no debe olvidarse cuando se trata de representarla por medio de la estatua.

El arma de Infantería ha trabajado, y con razón, porque el teniente Ruiz tenga una estatua al igual que los artilleros Daciz y Velarde, por merecerla como ellos.

¿Por qué el pueblo no ha de procurar que otra estatua dé testimonio de lo mucho que él hizo por la independencia de la patria?

Vuelvo á rogar á los compañeros en la prensa que apadrinen esta idea.

JOSÉ NAKENS.

UN RAYO DE LUZ

La Junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil y la comisión de los síndicos de los gremios han adoptado por unanimidad los acuerdos siguientes:

1.º Como protesta contra el proyecto del señor ministro de Hacienda, pendiente de discusión en el Senado, no admitir billetes del Banco desde el día siguiente al en que el mencionado proyecto sea aprobado por dicho Cuerpo Colegislador.

2.º Si las circunstancias exigiesen el cierre de tiendas se avisará oportunamente el día que haya de verificarse.

De los anteriores acuerdos se dará cuenta á todos los gremios de Madrid, Cámaras de Comercio y centros mercantiles de la nación que se han adherido á las gestio-



D. Francisco Pi y Suñer.

mes que el Círculo de la Unión Mercantil é Industrial viene practicando sobre tan importante asunto.»

Esto es ya algo. Resoluciones de esta clase honran á quien las toma.

Este rayo de luz en medio de tanta oscuridad; esta energía donde las debilidades se cuentan por los actos, pueden ser de gran influencia en lo porvenir.

Persevere el comercio resueltamente en su actitud, ya que la justicia le asiste, y obligará á muchos políticos que hoy están como sonámbulos, á despertar y ayudarle.

Y si por consecuencia de esto viniese la salvación de la patria, podría envanecerse el comercio de haber contribuido principalísimamente á ella; gloria tan grande que ninguna otra pudiera igualar.

Adelante, pues, y caiga lo que caiga.

EL QUE NO EMIGRA

¡Pobre aldea! ¡pobre aldea!
que algún tiempo fuiste envidia
de todas las del contorno
de esta preciosa campiña.
Antes tus feraces vegas
siempre llenas se veían
en el caluroso estío
de sazonadas espigas,
cubiertos montes y cerros
de verdes frondosas viñas,
que llenaban con su fruto
los lagares y las tinajas.
Ofánse por los prados
las resonantes esquilas
de centenares de reses
que mansamente pacían.
El ruido de los telares
por doquier repercutía,
las fábricas funcionaban,
del río junto á la orilla...
Hoy nada resta de aquello;
acarrearón tu ruina
el fisco con sus impuestos
y el cura con su avaricia.
Lo que no agotó la Hacienda
con exacciones inicuas,
lo fué acaparando el *páter*
con usuras desmedidas.
En tristísimo abandono
yacen vegas y colinas,
las hierbas parasitarias
todo el terreno dominan,
las fábricas no resuenan,
los molinos ya no giran,
los arados se enmohecen
y los labriegos emigran.
Encuéntrense las viviendas
abandonadas y frías,
y en el hogar polvoriento
ni un solo tronco rechina.
Sólo allá junto á la iglesia
se eleva suntuosa finca
donde reinan la abundancia,
el bienestar y alegría.
Es la morada del párroco,
el que tiene siempre henchida
de monedas de oro el arca,
de pernils la cocina;
único mortal dichoso
que pasa espléndida vida,
y sin salir de su casa
ha descubierto las Indias.

¡VIVA LA RELIGIÓN!

¡Qué tarde aquella! Fué de las que no se borran nunca de la memoria.

Mi compañía se había refugiado en la iglesia del pueblo, edificio el más fuerte y á propósito para defendernos de los carlistas que nos atacaban.

Formaban éstos un batallón, que acudillaba un cura, y era de ver la saña con que disparaban contra la casa de Dios los que se llamaban sus defensores. Sobre las ventanas, sobre los muros, sobre el campanario, caía una terrible lluvia de plomo.

Con dos piezas de artillería que llevaban empezaron á cañonearnos, y uno de los proyectiles hizo trizas el sagrario y el copón, esparciendo en mil pedazos las sagradas formas. Ni Cristo sacramentado se libró de la furia de aquellas hordas.

A medida que arreciaba el fuego de los facciosos debilitábase el nuestro, porque teníamos muchos compañeros fuera de combate, y á los demás nos escaseaban las municiones.

Por fin, no sin haber pagado un buen contingente á la muerte, los carlistas llegaron á las puertas, intimándonos la rendición, amenazando en caso contrario con incendiar el templo.

—¿Será posible que lo hagan?—me pregunté asombrado.—¡Ellos, los católicos puros, los que toman la religión por bandera, los que tienen siempre á Dios en los labios y el escapulario en el pecho, quemar una iglesia!... No, no es posible. Cuando más, será una amenaza para amedrentarnos; pero no llegarán á realizarla.

Me equivocaba. Momentos después, un grupo de carlistas apareció, trayendo grandes latas de petróleo; rociaron con él las puertas de la iglesia, le prendieron fuego, éste no tardó en propagarse á los confesonarios y altares, y en breve el templo quedó convertido en una vasta hoguera.

¿Qué hacer? ¿Sacrificarse inútilmente entre las llamas, ó rendirnos esperando un probable rescate para servir de nuevo á la libertad?

Optamos por lo último, y cuando nos entregamos, los carlistas, llenos de júbilo feroz, empezaron á celebrar su triunfo con salvajes alaridos ante la iglesia que ardía, mientras el cura que mandaba la fuerza gritaba con toda la de sus pulmones:

—¡Viva la religión! ¡Viva Dios! ¡Viva la patria! ¡Viva el rey!

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Varios vecinos de Useras vieron sus viñas amenazadas de próxima destrucción, y se les ocurrió la salvadora idea de celebrar rogativas y más rogativas para endosarle á Dios el trabajo que deberían haber hecho en defensa de sus vides.

Otros, comprendiendo que Dios tiene muchas cosas en que ocuparse, se dedicaron á aplicarles sulfato de cobre y á extirpar ramas muertas ó contagiadas, y, cosa rara, consiguieron salvar las suyas.

Santa Ciencia sigue haciendo prodigios y desbandando poquito á poco á la Providencia. ¡Siga el movimiento!

Una hija de María asistió á una procesión en Tolosa (Francia) vestida de blanco y con un cirio encendido en la mano.

Al hacer una de las estúpidas genuflexiones de ritual, se prendió fuego á la ropa; y á pesar de la prontitud con que la atendieron, el fuego consumió sus hermosos cabellos y le produjo terribles quemaduras.

La fe no salvará, pero quemar ¡vaya si quema!

Ciento setenta curas tiene enchiquerados el arzobispo de Compostela para que hagan ejercicios espirituales, y diz que están indignadísimos por la encerrona y por el precio que les cobran por la manutención.

Y tienen razón los pobrecillos. ¡Si á lo menos permitieran que sus amas les hicieran compañía!...

¡Ah! No van á tener más remedio que sublevarse.

Por si poseía ó no bienes procedentes de la Iglesia, el cura de Nebra se negó á enterrar un feligrés.

¿Todavía ocurren estas cosas? Me avergüenza pensar en la poca inventiva que tienen los curas.

Por supuesto, el difunto no dió muestras de haberse enterado de nada.

¡Cuco, más que cuco!

Mostaganem (Argelia, transmitido por el cable de la Compañía Sodoma y Gomorra, limited).—Cura Felipe Saint-Aimé fugóse. Niños que asistían enseñanza catecismo no pueden sentarse. Policía busca fugitivo.

—Pequeñeces, niñerías,
que ocurren todos los días.

Que para predicar hace falta tener sentido común, ¿quién lo ha dicho? Lo que hace falta son unos buenos pulmones como los que usa el *páter* de Cetina.

Con eso, aunque se digan todas las estupideces que él suelta, se puede tener fama de buen predicador y requisar como él la mar de ochavos; que es lo que se trata.

PALOS Y PEDRADAS

El Sr. Marengo va á pedir que se haga extensivo á la marina el aumento de sueldo que se trata de conceder á los militares.

Digno de aplauso es este celo por los intereses de la Marina; como también lo hubiera sido que el Sr. Marengo cumpliera con lo que todos los republicanos esperaban de él, en primer lugar porque él lo decía, y en segundo porque su significación le obligaba á ello.

El estado de los arsenales y los barcos, la situación de los contramaestres, y, en general, todo lo que se relaciona con la desdichada gestión del ministerio de Marina, se prestaban admirablemente á que el Sr. Marengo hubiera hecho un gran servicio al país, poniéndolo en claro y exigiendo las debidas responsabilidades.

«Otra vez será», como dicen los chicos que piden limosna.

Un músico de León,
que es á la vez escribiente
de un católico eminente
y entusiasta carlistón,
hizo la hazaña siguiente:

Aprovechando un descuido de sus compañeros de orquesta, que estaban ensayando la partitura del *Himno*

á la República del heroico capitán Casero, la cogió y se le llevó á su casa, sin quererla devolver á pesar de todas las reclamaciones que le hicieron.

Esto le ha valido ser denunciado al juez de instrucción como autor de un hurto más ó menos musical; y si Dios y *Chapa* no lo remedian, será posible que vaya á entonarse la *Pitita* á la cárcel por unos cuantos días. De lo cual me felicitaré.

Leo en mi querido colega *La Revista de los Tribunales*, de Sevilla:

«Según carta que recibimos de Cádiz, sin obedecer á auto judicial, sólo por orden gubernativa, y so pretexto de estar fuera de su casa después de las once de la noche, detuvieron hace tres días en aquella capital á nuestro querido amigo el ex diputado á Cortes D. Enrique Calvo, persona en extremo conocida.

Registrado su equipaje se le encontró ¡una clave!

¡Ojo, enamorados!

¿Pero qué? ¿Se prende ya á las gentes porque sí? ¿Comenzaron de nuevo los atropellos de marras?

Pues que avisen para que nos sumemos á los republicanos que cantan las excelencias de la lucha legal.

Ochenta mil pesetas irregularizadas en la administración subalterna de Sueca.

Treinta mil fagadas en compañía del administrador subalterno de Logroñán.

Siete mil robadas de la caja de la diputación provincial en Soria.

En estos últimos días no se han recibido más noticias respecto á la campaña moralizadora emprendida por los conservadores, según prometieron á su vuelta al poder.

Dice *La Correspondencia Militar* que, habiendo declarado Martínez Campos en las columnas del *Nido* que no protege al general Weyler ni le liga con él compromiso ninguno, puede darse éste por muerto.

Lástima que la declaración no haya sido hecha unos meses antes; pues, dándose por muerto el capitán general de Filipinas, no lo estaría realmente el gran número de soldados que hemos perdido en Mindanao.

Mientras el incendio hacía estragos en el Rastro, el alcalde de Madrid permanecía tranquilamente en su casa.

Así se ahorró la ansiedad que seguramente le hubiera producido el peligro que corrían los seis heroicos bomberos que aislaron el fuego exponiendo á cada instante su vida, y con el ánimo tranquilo puede seguir como hasta aquí ocupándose en mejorar el material de incendios.

El miércoles, al atravesar el paseo del Botánico un ingeniero de los ferrocarriles del Mediodía, fué acometido por un sujeto que pistola en mano le arrebató el reloj.

Esto prueba que, en punto á garantizar la seguridad individual, el gobierno no muestra preferencias, y lo mismo lo hace en Madrid que en el último villorrio.

Opina un periódico conservador que las sesiones del Congreso pueden durar hasta la media noche, y á esa hora repartirse á los representantes un sabroso y fresco gazpacho.

Que costeará el país agradecido á los que, velando con tal de votar los presupuestos, proporcionen á los conservadores las tijeras para trasquilarlo legalmente.

Un periódico conservador no encuentra inconveniente en que se ponga un límite de tiempo al uso de la palabra en las Cortes.

¿Cómo se conoce que el deber le ha obligado á escuchar discursos de Fabié y de Isasa!

Así está tan fatigado.

El obispo de Vich ha dictado órdenes muy severas para impedir la venta de objetos del culto de los templos. ¡Buenos se van á poner los comerciantes tonsurados! El mejor día amenazan con el cierre de sus tiendas, y se quedan los devotos sin misas.

El alcaidillo de Peñascosa impone multa á las mujeres que van á la iglesia sin mantilla.

Yo se la impongo á él porque no usa albarda, y en paz, y jugando.

BIBLIOGRAFÍA

Panorama Guatemalteco. Bellezas Naturales de la República de Guatemala, descrita por nacionales y extranjeros.—Núm. 2.º.
Hemos recibido el primer tomo de esta importante obra que con tanta laboriosidad como patriotismo viene publicando el distinguido escritor guatemalteco D. José María García Salas.

OBRA NUEVA

JUAN LANAS

por

JOSÉ NAKENS

Un tomo: DOS pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTIN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, francas de porte. Pago adelantado.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.